

□ Tiempo de lectura: 10 min.

En el primer aniversario de la muerte de Don Bosco, sus Antiguos Alumnos quisieron seguir celebrando la Fiesta del Reconocimiento, como cada año el 24 de junio, organizándola para el nuevo Rector Mayor, don Rua.

El 23 de junio de 1889, después de haber colocado una lápida en la cripta de Valsalice donde estaba enterrado Don Bosco, el día 24, celebraron a don Rua en Valdocco.

El profesor Alessandro Fabre, antiguo alumno de 1858-66, tomó la palabra y dijo entre otras cosas:

“No se sentirá defraudado al saber, excelente Don Rua, que hemos decidido añadir como apéndice la inauguración el próximo 15 de agosto de otra placa, cuyo encargo ya se ha hecho y cuyo diseño se reproduce aquí, y que colocaremos en la casa donde nació y vivió durante muchos años nuestro querido Don Bosco, para que el lugar donde el corazón de aquel gran hombre que más tarde llenaría Europa y el mundo con su nombre, sus virtudes y sus admirables instituciones para que permanezca señalando a los contemporáneos y la posteridad siga siendo un lugar donde primero latió para Dios y para la humanidad”.

Como puede verse, la intención de los Antiguos Alumnos era colocar una placa en la Casetta dei Becchi, considerada por todos la casa natal de Don Bosco, porque él siempre la había señalado como su hogar. Pero luego, al encontrar la Casetta en ruinas, fueron inducidos a retocar el borrador de la inscripción y colocar la placa en la cercana casa Joseph con la siguiente redacción dictada por el propio Prof. Fabre:

El 11 de agosto, pocos días antes del cumpleaños de Don Bosco, los Antiguos Alumnos fueron a los Becchi para descubrir la placa. Felice Reviglio, coadjutor de San Agustín, uno de los primeros alumnos de Don Bosco, pronunció el discurso de la ocasión. Hablando de la Casita dijo: “La misma casa cerca de aquí donde nació, que está casi completamente en ruinas...” es «un verdadero monumento de la pobreza evangélica de Don Bosco».

La “ruina completa” de la Casetta ya había sido mencionada en el Boletín Salesiano de marzo de 1887 (BS 1887, marzo, p. 31), y don Reviglio y la inscripción de la placa («una casa ahora demolida») se referían evidentemente a esta situación. La inscripción encubría lastimosamente el lamentable hecho de que la Casetta, que aún no era propiedad salesiana, parecía ahora inexorablemente perdida.

Pero Don Rua no se dio por vencido y en 1901 se ofreció a restaurarla a expensas de los Salesianos con la esperanza de obtenerla más tarde de los

herederos de Antonio y José Bosco, como ocurrió en 1919 y 1926 respectivamente.

Al finalizar las obras se colocó una placa en la «Casita» con la siguiente inscripción EN ESTA HUMILDE CASITA, AHORA PIADOSAMENTE RESTAURADA, NACIÓ DON GIOVANNI BOSCO EL 16 DE AGOSTO DE 1815

Entonces también se corrigió la inscripción de la casa de José como sigue: *“Nacido aquí, en una casa ahora restaurada... etc.”*, y se sustituyó la placa.

Luego, cuando se celebró el centenario del nacimiento de Don Bosco en 1915, el Boletín publicó la foto de la Casita, precisando: “Es aquella donde nació el Venerable Juan Bosco el 16 de agosto de 1815. Fue salvada de la ruina a la que la voracidad del tiempo la había condenado, con una reparación general en el año 1901”.

En los años 70, las investigaciones de archivo llevadas a cabo por el Commendatore Secondo Caselle convencieron a los Salesianos de que Don Bosco había vivido efectivamente de 1817 a 1831 en la Casetta comprada por su padre, su casa, como él siempre había dicho, pero que había nacido en la granja Biglione, donde su padre era agricultor y vivió con su familia hasta su muerte el 11 de mayo de 1817, en la cima de la colina donde ahora se alza el Templo a San Juan Bosco.

La placa de la casa de José había sido modificada, mientras que la de la Casetta fue sustituida por la actual inscripción de mármol: ESTA ES MI CASA DON BOSCO

La opinión recientemente expresada de que los Antiguos Alumnos, en 1889, con las palabras: *“Nacido cerca de aquí en una casa ahora demolida”* no se referían a la Casita de los Becchi.

Los topónimos de los Becchi

¿Vivía la familia Bosco en Cascina Biglione cuando nació Giovanni?

Algunos han dicho que es lícito dudarlo, porque casi con toda seguridad vivían en otra casa propiedad de Biglione en “Meinito”. Prueba de ello sería el Testamento de Francesco Bosco, redactado por el notario C. G. Montalenti el 8 de mayo de 1817, donde se lee: *“... en la casa del señor Biglione habitada por el testador en la región del Monastero borgata di Meinito...”*. (S. CASELLE, *Cascinali e Contadini del Monferrato: i Bosco di Chieri nel secolo XVIII*, Roma, LAS, 1975, p. 94).

¿Qué se puede decir de esta opinión?

Hoy en día, “Meinito” (o “Mainito”) no es más que el emplazamiento de una alquería situada al sur de Colle Don Bosco, más allá de la carretera provincial que va de Castelnuovo hacia Capriglio, pero en otros tiempos indicaba un territorio más extenso, contiguo al llamado *Sbaraneo* (o *Sbarau*). Y *Sbaraneo* no era otra cosa que el valle situado al este del Colle.

“Monastero”, pues, no sólo correspondía a la actual zona boscosa cercana a Mainito, sino que abarcaba una vasta extensión, desde Mainito hasta Barosca, hasta el punto de que la misma “Casetta” de los Becchi fue registrada en 1817 como “región de Cavallo, Monastero” (*S. CASELLE, o. c., p. 96*).

Cuando aún no existían mapas con parcelas numeradas, las granjas y fincas se identificaban a partir de topónimos, derivados de apellidos de antiguas familias o de accidentes geográficos e históricos.

Servían como puntos de referencia, pero no se correspondían con el significado actual de “región” o “aldea” más que de forma muy aproximada, y eran utilizados con mucha libertad de elección por los notarios.

El mapa más antiguo de Castelnovese, conservado en los archivos municipales y puesto amablemente a nuestra disposición, data de 1742 y se denomina “mapa napoleónico”, probablemente debido a su mayor utilización durante la ocupación francesa. Un extracto de este mapa, editado en 1978 con elaboración fotográfica del texto original por los Sres. Polato y Occhiena, que compararon los documentos de archivo con los lotes numerados en el Mapa Napoleónico, da una indicación de todas las tierras propiedad de la familia Biglione desde 1773 y explotadas por la familia Bosco de 1793 a 1817. De este “Extracto” se desprende que la familia Biglione no poseía tierras ni casas en Mainito. Por otra parte, no se ha encontrado hasta ahora ningún otro documento que demuestre lo contrario.

Entonces, ¿qué significado pueden tener las palabras “en la casa del Sr. Biglione... en la región de Monastero de la aldea de Meinito”?

En primer lugar, es bueno saber que sólo nueve días después, el mismo notario que redactó el testamento de Francesco Bosco, escribió en el inventario de su herencia: “... en la casa del señor Giacinto Biglione habitada por los pupilos innominados [hijos de Francesco] en la región de Meinito...”. (*S. CASELLE, o. c., p. 96*), promoviendo así en pocos días a Mainito de “distrito” a “región”. Y luego es curioso constatar que incluso la Cascina Biglione propiamente dicha, en distintos documentos, aparece en *Sbaconatto*, en *Sbaraneo o Monastero*, en *Castellero*, etcétera, etcétera.

Entonces, ¿cómo lo situamos? Teniendo todo en cuenta, no es difícil darse cuenta de que se trata siempre de la misma zona, el *Monastero*, que en su centro tenía *Sbaconatto* y *Castellerò*, al este el *Sbaraneo*, y al sur el *Mainito*. El notario

Montalenti eligió “Meinito” como otros eligieron “Sbaraneo” o “Sbaconatto” o “Castellero”. Pero el lugar y la casa eran siempre los mismos.

Por otra parte, sabemos que los señores Damevino, propietarios de Cascina Biglione de 1845 a 1929, poseían también otras fincas, en Scajota y Barosca; pero, como aseguran los ancianos del lugar, nunca tuvieron casas en Mainito. Sin embargo, habían comprado las propiedades que la familia Biglione había vendido al Sr. Giuseppe Chiardi en 1818.

Sólo nos queda concluir que el documento redactado por el notario Montalenti el 8 de mayo de 1817, aunque no contenga errores, se refiere a la Cascina Biglione propiamente dicha, donde Don Bosco nació el 16 de agosto de 1815, murió su padre el 11 de mayo de 1817 y se construyó en nuestros días el grandioso Templo a San Juan Bosco.

La existencia, por último, de una ficticia casa de Biglione habitada por la familia Bosco en Mainito y luego demolida no se sabe cuándo ni por quién ni por qué antes de 1889, como algunos han especulado, no tiene (al menos hasta ahora) ninguna prueba real a su favor. Los propios Antiguos Alumnos cuando colocaron en la lápida de Becchi las palabras “*Nacido aquí en...*” (véase nuestro artículo de enero) no podían referirse ciertamente a Mainito, ique está a más de un kilómetro de la casa de José!

Granjas, colonos y arrendatarios

Francisco Bosco, agricultor de la Cascina Biglione, deseoso de establecerse por su cuenta, compró tierras y la casa de los Becchi, pero la muerte le sorprendió el 11 de mayo de 1817, antes de que hubiera podido pagar todas sus deudas. En noviembre, su viuda, Margherita Occhiena, se instaló con sus hijos y su suegra en la “Casetta”, reformada a tal efecto. Hasta entonces, esa Casetta, ya contratada por su marido desde 1815 pero aún no pagada, consistía únicamente en “*una crotta y un establo adyacente, cubiertos de tejas, en mal estado*” (S. CASELLE, *Cascinali e contadini [...]*, p. 96-97), y por tanto inhabitables para una familia de cinco miembros, con animales y aperos. En febrero de 1817 se había redactado el acta notarial de venta, pero la deuda seguía pendiente. Margarita tuvo que resolver la situación como tutora de Antonio, José y Juan Bosco, por entonces pequeños propietarios en los Becchi.

No era la primera vez que la familia Bosco pasaba de la condición de capataces a la de pequeños propietarios y viceversa. El difunto comendador Seconde Caselle nos ha proporcionado abundante documentación al respecto.

El tatarabuelo de Don Bosco, Giovanni Pietro, antes agricultor en la granja

Croce di Pane, entre Chieri y Andezeno, propiedad de los Padres Barnabitas, en 1724 se convirtió en agricultor en la Cascina di San Silvestro, cerca de Chieri, perteneciente a la Prevostura di San Giorgio. Y que vivió en la Cascina di San Silvestro con su familia consta en los “Registros de la Sal” de 1724. Su sobrino, Filippo Antonio, huérfano de padre y acogido por el hijo mayor de Giovanni Pietro, Giovanni Francesco Bosco, fue adoptado por un tío abuelo, del que heredó una casa, un jardín y 2 hectáreas de terreno en Castelnuovo. Pero, debido a la crítica situación económica en que se encontraba, tuvo que vender la casa y la mayor parte de sus tierras y trasladarse con su familia a la aldea de Morialdo, como massaro de *Cascina Biglione*, donde murió en 1802.

Paolo, su primogénito, se convirtió así en cabeza de familia y el *capataz*, según consta en el censo de 1804. Sin embargo, unos años más tarde, dejó la granja a su hermanastro Francesco y se fue a vivir a Castelnuovo, después de recibir su parte de la herencia y de comprar y vender. Fue entonces cuando Francesco Bosco, hijo de Filippo Antonio y Margarita Zucca, se convirtió en *capataz de Cascina Biglione*.

¿Qué se entendía entonces por “granja”, “capataz” y “arrendatario”?

La palabra “cascina” (en piamontés: *cassin-a*) indica en sí misma una casa de labranza o el conjunto de una explotación agrícola; pero en los lugares de los que estamos hablando, se hacía hincapié en la casa, es decir, en el edificio de la explotación agrícola utilizado en parte como vivienda y en parte como casa rústica para el ganado, etc. El “*massaro*” -colono- (en piamontés: *massé*) es en sí mismo el arrendatario de la alquería y de las granjas, mientras que el “*mezzadro*” (en piamontés: *masoé*) es sólo el cultivador de las tierras de un señor con el que comparte las cosechas. Pero en la práctica, en aquellos lugares el massaro era también arrendatario y viceversa, por lo que la palabra *massé* no se utilizaba mucho, mientras que *masoé* indicaba generalmente también al massaro.

El Sr. y la Sra. Damevino, propietarios de Cascina “Bion” o Biglione al Castellero de 1845 a 1929, poseían también otras explotaciones agrícolas, en Scajota y Barosca, y, según nos aseguró el Sr. Angelo Agaglia, tenían cinco massari o aparceros, uno en Cascina Biglione, dos en Scajota y dos en Barosca. Naturalmente, los distintos massari vivían en su propia granja.

Ahora bien, si un campesino vivía, por ejemplo, en Cascina Scajota, propiedad de la familia Damevino, no se le llamaba “habitante en la casa Damevino”, sino simplemente “alla Scajota”. Si Francisco Bosco hubiera vivido en la supuesta casa Biglione de Mainito, no se habría dicho, por tanto, que vivía “en la

casa del señor Biglione”, aunque esta casa hubiera pertenecido a la familia Biglione. Si el notario escribió: “En la casa del señor Biglione habitada por el testador de abajo”, era señal de que Francesco vivía con su familia en Cascina Biglione propiamente dicha.

Y esto es una confirmación más de los artículos anteriores que refutan la hipótesis del nacimiento de Don Bosco en Mainito *“en una casa ahora demolida”*.

En conclusión, no se puede dar importancia exclusiva al significado literal de ciertas expresiones, sino que hay que examinar su verdadero significado en el uso local de la época. En este tipo de estudios, la labor del investigador local es complementaria a la del historiador académico, y especialmente importante, porque el primero, ayudado por un conocimiento detallado de la zona, puede proporcionar al segundo el material necesario para sus conclusiones generales, y evitar interpretaciones erróneas.